

Museu d'Art Contemporani de Barcelona

PRESENTACIÓN

Ciertamente, vivimos en un momento en el que la pedagogía artística está cada vez más institucionalizada, y en el que el arte museificado deviene ante todo el paradigma retórico contra lo que se percibe como caos social. De esta manera el museo y la ciudad se convierten en una especie de República de las letras y el artista es un patriarca nacional. En un mundo en el que el paradigma es el multiculturalismo y la política académica se guía por lo «políticamente correcto», nos vemos inclinados a imaginarnos una construcción artística en la que el «otro» puede hablar con nosotros, cuando en la mayoría de los casos no es así, y de este modo tendemos a anular cualquier tipo de diferencia y antagonismo. En este contexto, el discurso que se propone desde los museos es homogeneizante y represivo; responde al deseo de representar una historia única en la que el «otro», los grupos subalternos, no pueden hablar con voz propia. En este contexto, pues, es necesario que desde un museo como el MACBA se reconozca que el discurso que se articula fundamentalmente desde la Colección no sólo puede traducir las luchas

y los sistemas de dominación, sino que es aquello a través de lo que se lucha, es el poder que se quiere obtener, ya que está vinculado al discurso del deseo y al poder. Con el auge del turismo como sistema productivo, el consumo deja de tener un carácter pasivo, y podemos hablar de un consumo productivo en el que el sujeto busca identidades más que la propia individualidad. En esta situación, la historia que un museo puede estar destinado a narrar —una historia situada al mismo nivel que el parque temático— se ubica en un presente continuo disfrazado de falsa memoria en la que las relaciones del sujeto se basan meramente en el consumo, y el sujeto político es sustituido por el consumidor. En este contexto, la necesidad de crear una memoria crítica basada en aquellos aspectos que son excluidos, que en general no entran en la historia oficial, es fundamental.

Como lo fueron las catedrales en el pasado, el museo es la catedral de hoy, y el portador-creador de las nuevas mitologías. Si la sociedad decimonónica tendió a historizar y a mitificar un presente y un pasado que eran de unos pocos, pero a los que se les quería dar carta de naturaleza y establecer como de todos, hoy el museo debe desvelar esa mitología. Nuestra identificación con nuestra comunidad, nuestra sociedad, nuestra tradición política y nuestra herencia intelectual se intensifica cuando la asumimos como nuestra y no como propia de la naturaleza, elaborada en lugar de encontrada, una entre las diversas que el ser humano ha creado. Lo importante es nuestra fidelidad hacia los otros seres humanos, unidos contra la oscuridad, y no nuestro deseo de que las cosas queden bien. Esto resulta en una estrategia estética que alberga momentos hasta ahora inarticulados entre lo público y lo privado, que reestructura el pasado y el presente y que a través de la acción de la obra de arte, facilita relaciones inexploradas entre acontecimientos históricos o biográficos, innovaciones artísticas y un sentido más amplio de comunidad cultural.



Museu d'Art Contemporani de Barcelona: atrio



Vista general Colección MACBA

ANTECEDENTES Y CREACIÓN

Los antecedentes del actual Museu d'Art Contemporani de Barcelona se remontan a 1959, cuando el crítico de arte Alexandre Cirici Pellicer defendió la necesidad de crear un museo de arte contemporáneo en Barcelona.

Entre 1960 y 1963, Cirici y Cesáreo Rodríguez Aguilera encabezaron un grupo de personas que empezaron a reunir una colección con el objetivo de que fuese la base del futuro museo, provisionalmente instalado en la cúpula del cine Coliseum, local cedido por el Fomento de las Artes Decorativas. En su declaración fundacional de intenciones, Cirici sostenía que el Museu d'Art Contemporani de Barcelona debía ser una plataforma activa, una plataforma de irradiación del arte de su tiempo. Y por eso, al mismo tiempo que reunía voluntades en torno al nuevo museo para encontrar un emplazamiento definitivo y para constituir su colección, puso en marcha una serie de exposiciones –veintitrés en total– con los artistas –catalanes y de otras procedencias– del momento, entre las que podemos destacar las dedicadas a Moisès Villèlia, Antoni Bonet, Àngel Ferrant, Jean Fautrier, Albert Ràfols Casamada, Romà Vallès, Jordi Curós, Josep Maria de Sucre o August Puig, entre otros. Sin embargo, su apuesta por el arte contemporáneo topó con las vacilaciones de unas autoridades no democráticas y con los recelos de una sociedad civil que, con algunas notables excepciones, era todavía muy refractaria a las nuevas formas artísticas. En febrero de 1963, la celebración de la exposición *El arte y la paz*, con un claro compromiso político, puso en evidencia los límites de permisividad existentes, y contribuyó a poner fin a la aventura de Cirici y Aguilera. Debido a azares diversos, los fondos que se quedaron en el museo –muchos artistas catalanes retiraron la obra que habían dejado en depósito al ver que el proyecto no podía continuar– fueron a parar al Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú, donde se exhibieron durante años lejos del gran público y sin una política de adquisiciones ni una clara voluntad de continuidad.



Visita comentada



Alicia Framis. *Soledad en la ciudad: Remix*. Mayo de 2000

En 1985, el entonces *conseller* de Cultura de la Generalitat, Joan Rigol, retomó la idea del museo de arte contemporáneo, compartida también por los responsables municipales del Área de Cultura, encabezados por el entonces coordinador del área, Pep Subirós. El texto del Pacto Cultural, promovido por Rigol y consensuado por ambas administraciones en ese momento, ratifica la creación de un consorcio constituido por la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona para situar un museo en la antigua Casa de la Caritat. Pero el relevo del *conseller* a los pocos meses frenó el proyecto.

En 1986 el Ayuntamiento de Barcelona, con Pasqual Maragall al frente, propuso al arquitecto norteamericano Richard Meier que se hiciera cargo del proyecto del nuevo museo. El Área de Cultura del Ayuntamiento encargó a los críticos Francesc Miralles y Rosa Queralt la redacción de una memoria en la que quedase definido el futuro museo.

En 1987 se constituye la Fundación del Museu d'Art Contemporani, presidida por el empresario Leopoldo Rodés, que marca la entrada de la iniciativa privada en el proyecto. El nuevo museo nace de la creación, en abril de 1998, del Consorcio del Museu d'Art Contemporani, integrado por la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona y la Fundación Museu d'Art Contemporani. De acuerdo con sus estatutos, las dos administraciones públicas que integran el consorcio aportan los recursos necesarios para el funcionamiento ordinario del museo, mientras que la Fundación tiene como finalidad generar los recursos económicos



Espacio de Lectura, *Martha Rosler*. Octubre 1999 - enero 2000

para configurar la colección propia. El Consorcio tiene como objetivo la creación y gestión del museo. El MACBA se inauguró públicamente el 28 de noviembre de 1995.

EL MACBA Y EL RAVAL

El MACBA se inscribe en toda una serie de proyectos desarrollados en Barcelona durante los años ochenta y la primera mitad de los noventa, que tenían como objetivo la transformación urbana de la ciudad, así como su orientación hacia un tipo de economía extrovertida basada fundamentalmente en el sector terciario, y especialmente en el turismo. Los cambios que Barcelona ha sufrido durante estos años corresponden a movimientos similares a los que han experimentado otras ciudades del mundo, y forman parte de la transformación de modos de producción y de relación generada a partir de la mundialización del capital y de la globalización. La creación del MACBA fue, sin duda, un elemento significativo de esa situación, de la que debemos ser conscientes al pensar una colección permanente.

La inauguración del MACBA constituye un eslabón más en la cadena de transformaciones urbanísticas encaminadas a convertir el centro histórico de Barcelona, y en concreto el barrio del Raval, en un núcleo cultural. Este nuevo equipamiento está proyectado para contribuir a la transformación que el barrio del Raval ya estaba experimentando desde que se puso en marcha el plan «Del Seminario al Liceo», destinado a convertir esa zona en un núcleo con una fuerte presencia de centros culturales y universitarios. Así, el MACBA se suma a equipamientos ya existentes, como la Biblioteca de Catalunya, el CSIC, la Escola Massana y los teatros Romea y Poliorama; y a otros de construcción más reciente, como el Centre d'Art Santa Mònica, el nuevo Liceo reconstruido, la Facultad de Periodismo de la Universitat Ramon Llull, la futura Facultad de Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB).



Campos de fuerzas. Abril - junio 2000

Concretamente, el MACBA es una pieza importante en la configuración del núcleo de la Plaça dels Àngels, que incluye el antiguo Convent dels Àngels y los equipamientos que ocupan el recinto de la antigua Casa de la Caritat: el CERC en el Pati Manning, el CCCB en la misma Casa de la Caritat, la Facultad de Periodismo en el patio anexo y el MACBA, situado en un ala de la Casa de la Caritat que se decidió derriuir para emplazar el museo.

EL EDIFICIO

La experiencia de Richard Meier en el campo de la realización de proyectos y de construcción de nuevos museos ha sido ampliamente demostrada en los muchos precedentes de su arquitectura museológica. El Museo de Arte Moderno de la Villa Strozzi, en Florencia (1973); el Athénium de New Harmony, Indiana (1975-1979); el High Museum of Art, en Atlanta, Georgia (1980-1982); el Museo de Artes Decorativas de Frankfurt (1979-1984); la ampliación del Des Moines Art Center, en Iowa (1982-1984); el proyecto del nuevo museo de La Haya, y el Museo Getty de Los Ángeles, en California, son algunos de los que acreditan la especialización de este arquitecto norteamericano, así como su reconocimiento internacional.

La arquitectura de Meier se basa en un racionalismo claro, con citas a los maestros del movimiento moderno y en particular a Le Corbusier, que combina las líneas rectas con líneas curvas en un diálogo constante entre los espacios interiores y la luz exterior, que penetra en el edificio a través de galerías y grandes lucernas.

El Museu d'Art Contemporani de Barcelona, que se inscribe plenamente en el lenguaje meieriano, es concebido como un edificio de trazado longitudinal de 120 x 35 m de base, en el que se inserta una pieza base circular que atraviesa verticalmente las cuatro plantas y a partir de la que se articulan las diferentes zonas de exposición.

La voluntad de Meier de integrar la luz en los proyectos como una parte que define y genera espacios hace



MACBA. © Foto: Raimón Solà

que la luz natural-cenital llegue a cada planta del edificio. Para posibilitar esta penetración de la luz, Meier separa algunos forjados de la línea de la fachada. Este mismo concepto es el que determina el atrio, un espacio a modo de galería vertical, paralelo a la fachada principal, que filtra y reparte la luz a las diversas zonas de exposición. Esta galería vertical cumple la doble función de comunicar los espacios interiores y los exteriores a través de unas rampas que permiten acceder a cada planta y de un pasillo que conduce a las salas de exposición, con el objetivo de lograr una comunicación simbólica entre el mundo interior del museo y el espacio exterior de la nueva Plaça dels Àngels.

Meier propone un edificio de tres niveles y una planta subterránea. La planta superior dispone de más altura que las demás plantas y aprovecha íntegramente la luz cenital. La planta baja tiene continuidad en el exterior a través de un patio reservado para obras expuestas al aire libre, que ocupa la línea limítrofe entre el museo y el edificio de la Casa de la Caritat.

En uno de los extremos del edificio se sitúan, básicamente, los servicios y las oficinas, repartidos en un bloque de siete niveles entre plantas y entreplantas, con el fin de dejar el máximo espacio libre de cada planta para las actividades expositivas del museo.

LA COLECCIÓN, EXPOSICIONES TEMPORALES Y ACTIVIDADES

El 19 de junio de 1997 se firmaron los convenios de depósito entre el MACBA y las tres instituciones que conforman el Consorcio, con lo que se creaba oficialmente la Colección del museo.

La Colección del MACBA se constituye a partir de los fondos depositados en el museo por las tres instituciones que integran el Consorcio: la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona y la Fundació Museu d'Art Contemporani, además de otros conjuntos de obras cedidas al Consorcio o depositadas por otras instituciones o por coleccionistas privados.

Aunque desde su integración en el Consorcio estas colecciones se articulan y desarrollan de acuerdo con las líneas directrices establecidas por el museo, sus orígenes son diversos, y en su especificidad reflejan muchas de las complejidades y las contradicciones hasta ahora existentes que caracterizan nuestra historia más reciente, tanto a nivel cultural como político.

La Colección del MACBA, centrada básicamente en el arte de la segunda mitad del siglo XX, reúne un numeroso conjunto de obras de artistas catalanes, españoles e internacionales. Sin ser antológica, permite trazar un recorrido por algunos de los aspectos fundamentales de la creación artística contemporánea, al mismo tiempo que quiere contribuir al ejercicio de una memoria crítica.

Además de la presentación de la Colección, el MACBA programa exposiciones temporales que complementan la narración histórica sobre el arte contemporáneo que presenta la Colección, y focalizan la atención en artistas y momentos concretos de singular relevancia.

El programa de actividades que se desarrolla en paralelo a las exposiciones incide en diferentes aspectos relacionados con la programación expositiva, y a la vez abre otros ámbitos de reflexión y trabajo que analizan críticamente el papel del museo en la ciudad a través de diferentes formatos, como son ciclos de conferencias, seminarios, cursos o talleres.

PARA MÁS INFORMACIÓN LES SUGERIMOS

Para obtener más información sobre la Colección del MACBA, pueden consultar el Dossier Educativo dedicado a la Colección.

VISITAS COMENTADAS

Este material está pensado para uso del profesorado que desee realizar una visita comentada al museo con un grupo de estudiantes.

PARA CONCERTAR LAS VISITAS COMENTADAS PUEDEN LLAMAR AL TEL. 93 412 14 13 DE LUNES A VIERNES (EXCEPTO LOS MARTES), DE 10 A 14 h.

Coordinación: Antònia Maria Cerdà
Tel. 93 412 08 10 (ext. 382)
educacio@macba.es

**MAC
BA** Museu d'Art
Contemporani
de Barcelona

Plaça dels Àngels, 1
08001 Barcelona
Tel.: 93 412 08 10
Fax: 93 412 46 02
www.macba.es

Horarios:
Laborables, de 11 a 19.30 h
Sábados, de 10 a 20 h
Domingos y festivos, de 10 a 15 h
Martes cerrado